

EDUARDO S.
CAÑAS ESTRADA

EL
AYUNO
BÍBLICO

LLAVE DEL REINO
Y ARMA DE GUERRA

Contenido



Introducción.	5
PRIMERA PARTE	
EL AYUNO, CLAVE PARA DESATAR EL PODER DE DIOS	9
Capítulo 1	
¡Respiro y liberación de alguna parte vendrán!	11
Capítulo 2	
El ayuno: una llave del reino de Dios.	21
Capítulo 3	
Ingredientes del ayuno bíblico.	37
Testimonio Personal	
El ayuno que confirmó mi llamado	75
SEGUNDA PARTE	
PROPÓSITOS SABIOS DEL AYUNO	81
Capítulo 4	
¡Diez veces mejores!	83
Capítulo 5	
Ayune para conocer la voluntad de Dios	97
Capítulo 6	
Ayune para quebrantar la naturaleza pecaminosa.	109
Capítulo 7	
Ayune para tener un arrepentimiento genuino	119

Capítulo 8	
Ayune para romper ataduras demoníacas.	129
Capítulo 9	
Ayune para enfrentar momentos de crisis	139
Capítulo 10	
Un ángel con la provisión del cielo	153
Testimonio Personal	
Un ángel con la provisión del cielo	163
TERCERA PARTE	
EL AYUNO Y LA GUERRA ESPIRITUAL	169
Capítulo 11	
¡Véte, Satanás! (el ayuno que preparó a Jesús para su victoria)	171
Capítulo 12	
El ayuno bíblico: arma poderosa y estrategia de conquista	183
Capítulo 13	
Las armas representadas en el ayuno	193
Testimonio Personal	
“El canto del gallo”, el mensaje que surgió del ayuno y la guerra espiritual y rescató a un ministro de Dios	205
Epílogo	
¡Ayune y permita que Dios Le sorprenda con su Gloria!	209
Anexo No. 1. Preparación para ayunar	213
Anexo No.2. Sugerencias para finalizar el ayuno	219
Anexo No.3. El ayuno de Daniel: veintiún días de gracia, poder y gloria	223

Introducción

*U*sted puede ser un "cristiano" pasivo, rutinario y conformista, o uno que vive en la plenitud del poder de Dios. Puede andar satisfecho con ser apenas bendecido o aspirar a serlo en forma sobreabundante. Puede limitarse a que otros intercedan por sus necesidades, o levantarse como todo un guerrero y pelear por lo que anhela. La vida cristiana bendecida y poderosa consiste en ir más allá de lo que se percibe a simple vista y tener la convicción de que la Gracia y la Gloria del Padre nos cubren día tras día.

Esa convicción no surge de la noche a la mañana. Es fruto de un proceso de búsqueda, consagración y entrega en el que estamos dispuestos a renunciar a la dependencia de lo material y sumergirnos en el río de Dios a nivel espiritual. Dejar de ser YO para que sea ÉL en mí. Cuando lo físico y lo material se doblegan a lo espiritual, ¡COSAS EXTRAORDINARIAS OCURREN! Nuestros ojos no sólo ven, sino que observan; nuestros oídos no sólo oyen, sino que escuchan; nuestra boca

no sólo habla, sino que decreta; y nuestros pies no sólo andan, sino que marchan hacia grandes conquistas. La convicción, que es la esencia misma de la fe, es resultado de una mayor sensibilidad al Espíritu Santo.

Dios desea que usted llegue a ese nivel de convicción y autoridad. Para eso, ha provisto recursos que, de usarlos como lo hicieron los paladines de la fe cuyas historias se destacan en las Escrituras, y sobre todo el Señor Jesucristo, experimentará gloriosas manifestaciones de lo Alto en su vida, familia y ministerio. El ayuno es uno de esos recursos. Además de ser una forma sencilla y práctica de rendirnos a la soberanía de Dios, es una poderosa arma de guerra espiritual ante la cual el enemigo no puede mantenerse en pie.

El libro "EL AYUNO BÍBLICO, LLAVE DEL REINO Y ARMA DE GUERRA" surge de mi oración al Señor pidiéndole estrategias para dotar a su pueblo de herramientas que le permitan ir más allá de sus límites. Es fruto también de mi propia experiencia de comunión con Dios a lo largo de aproximadamente cuarenta años de ministerio en los que he visto, una y otra vez, como Él se manifiesta en la mente y el corazón de aquellos que deciden dejar de depender temporalmente del alimento material para sumergirse en la corriente sobrenatural de su Espíritu.

Le invito a conocer los principios del ayuno bíblico con la firme resolución de ponerlos en práctica. Al hacerlo, usted experimentará la vida cristiana poderosa que surge como resultado de una búsqueda profunda de Dios.

Apóstol, EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA

Iglesia Cristiana Manantial.-

Bogotá-Colombia.-

PRIMERA
PARTE

EL AYUNO,
CLAVE PARA
DESATAR EL
PODER DE
DIOS

¡Respiro y liberación de alguna parte vendrán!



Estas palabras, pronunciadas por Mardoqueo en uno de los momentos más angustiantes para el pueblo judío, retumbaron en los oídos de la reina Ester: ¡RESPIRO Y LIBERACIÓN DE ALGUNA PARTE VENDRÁN! Sonaron tan definitivas y contundentes, que la preocuparon y aceleraron el latir de su corazón mientras se paseaba de un lado a otro en la lujosa recámara que el rey Asuero le había asignado en su Palacio.

Pero esas no habían sido las únicas dichas por su primo, el hombre que se encargó de criarla y que estaba convencido de que ella había nacido como parte del plan especial de Dios para favorecer a los judíos. Ciertamente fueron el cierre de una declaración agonizante cuando él vio que una letal amenaza contra su pueblo –el mismo de Ester– estaba a punto de convertirse en realidad.

“Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrán de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?”

(Ester 4:13-14)

“¡No pienses que escaparás!” ¡¿Escapar de qué o de quién?! -Se preguntará usted. Echemos una breve mirada en retrospectiva. Los judíos, el mismo pueblo escogido por Dios para que de él surgiera posteriormente la salvación del mundo, venían sufriendo estragos, desolación y muerte a manos de reyes y gobernantes opositores. La historia cuenta que después de la destrucción de Jerusalén, un remanente de judíos permaneció desamparado en esa ciudad, pero otra parte quedó exiliada en Persia en tiempos del rey Asuero.

UNA AMENAZA DE DESTRUCCIÓN Y ANIQUILAMIENTO

Los judíos exiliados, entre los cuales se contaban la huérfana Ester (o Hadasa en hebreo) y su primo Mardoqueo, (quien la había prohiado al morir sus padres), además del dolor de vivir alejados de su tierra, también tenían que convivir con

algo más terrible: la amenaza de destrucción y aniquilamiento que el pérfido Amán, primer ministro del rey Asuero, había lanzado contra ellos.

Entre uno y otro acontecimiento, Ester, cuyo nombre significa "estrella" en el lenguaje persa, era una judía más que vivía igual que el resto de su pueblo los estragos de la persecución y la tensión propias de un exilio. Por ese tiempo, Asuero estaba casado con Vasti, una mujer de hermoso aspecto, pero de limitada sujeción y obediencia. En una oportunidad ella se niega a aparecer entre unos oficiales que departían con su esposo, lo cual obligó al rey a consultar a los sabios qué debía hacer al respecto, y esto fue lo que le aconsejaron: *"Si parece bien al rey, salga un decreto real de vuestra majestad y se escriba entre las leyes de Persia y de Media, para que no sea quebrantado: Que Vasti no venga más delante del rey Asuero; y el rey haga reina a otra que sea mejor que ella"* (**Ester 1:19**). Al rey le agradó la propuesta e hizo lo que le recomendaron.

Con la expedición de este decreto empezó la búsqueda del reemplazo de Vasti. Se convocaron *"jóvenes vírgenes de buen parecer"* para ocupar su lugar. Mardoqueo, primo y padre adoptivo de Ester y quien también había sido llevado en cautividad a Persia, supo de la convocatoria, y procuró que ella también fuera presentada delante del rey. Asuero

no vio a otra de tan hermosa figura y buen parecer como ella, de modo que *“...la doncella agradó a sus ojos, y halló gracia delante de él, por lo que hizo darle prontamente atavíos y alimentos, y le dio también siete doncellas especiales de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres...el rey amó a Ester más que a todas las demás vírgenes;... y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti”* **(Ester 2:9 y 17)**.

Una condición debía cumplir Ester estando en el palacio por consejo de Mardoqueo: no declarar su procedencia, ocultar que era parte de los judíos.

Entre estos y otros acontecimientos tocantes al palacio y al reinado de Asuero, el malvado Amán, quien con argucias se ganaba cada vez más el favorecimiento del rey, tramaba la destrucción de los judíos. *“Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. Si place al rey, decrete que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata a los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey...y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un*

mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y de apoderarse de sus bienes” (Ester 3:8-9,13).

De manera estratégica, Amán se ganó la confianza, el corazón y la aprobación de Asuero para adelantar su maquiavélico plan contra los judíos. Al conocer esta macabra planificación, Mardoqueo acude a la reina Ester. Sólo ella, dada su posición y por contar con el aprecio absoluto del rey, podía intervenir para evitar la aniquilación de su pueblo.

No era un asunto fácil, menos sabiendo que existía una ley que le prohibía acercarse al rey sin haber sido llamada. De hacerlo, se exponía a la pena de muerte. Pero esa no era una excusa para Mardoqueo, él estaba convencido de algo: Dios permitió que Ester fuera elegida reina para interceder por los judíos, y así se lo hizo saber.

LA PODEROSA ESTRATEGIA

Pensando en su pueblo, meditando en la soledad de su habitación, tal vez con el corazón acelerado por la angustia, entre uno y otro latido, Ester toma la decisión que marca el comienzo de la victoria para el pueblo judío:

“Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo: Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y AYUNAD por mí, y no comáis ni bebáis en tres días,

noche y día; yo también con mis doncellas AYUNARÉ igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca. Entonces Mardoqueo fue, e hizo conforme a todo lo que le mandó Ester”

(Ester 4:15-17-Mayúsculas añadidas)

Esta fue una declaración de fe que Mardoqueo puso en marcha de inmediato. Es interesante ver que Ester no pidió oración, lo cual no significa que para ella no fuera importante orar, es más, sabía que un período de ayuno poderoso incluye un clamor ferviente. Ella se limitó a pedir AYUNO, y además, se comprometió con la estrategia, diciendo: “...yo también con mis doncellas ayunaré igualmente”. Tres días de ayuno absoluto, sin comida ni bebida. ¡MARDOQUEO Y TODOS LOS JUDÍOS ASÍ LO HICIERON!

Ester entendió el significado de estas palabras de su primo y benefactor: “¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?”, y asumió el reto. Pero no lo hizo en sus fuerzas, sino que renunció a ellas para doblarse al ilimitado poder de Dios a través del ayuno. “En ningún momento de la vida de Ester se menciona el nombre de Dios, pero su mano providencial se nota en cada movimiento... Saber que Él está presente, aunque no lo veamos, debería ofrecernos una gran tranquilidad a la

hora de enfrentar los problemas de la vida"¹ Al renunciar a la dependencia material a través del ayuno, Ester, Mardoqueo y todo el pueblo demostraron que la guerra que había sido declarada contra ellos era un asunto espiritual que sólo podía ser resuelto espiritualmente, de la mano de Dios. De la misma manera hoy tenemos que pensar y actuar cada uno de nosotros.

Los resultados de esa firme resolución de Ester podemos verlos en los capítulos siguientes de su libro: la malvada estratagema de Amán en contra de los judíos es descubierta; el perseguidor es obligado a honrar a su perseguido antes de morir ahorcado y el rey Asuero expide, por solicitud de Ester, un decreto que favorece a los judíos.

Cuando usted ayuna en conexión con el propósito de Dios, su enemigo es vencido, y su obstáculo es derribado.

Gracias a la lucha de Mardoqueo por su pueblo, a la resolución de Ester de actuar como intercesora superando el temor y el riesgo y, sobre todo, a la convocatoria de ayunar hecha por ella, Dios

1. George, Jim. "Guía de Biografías Bíblicas". Pág. 136. Ed. Portavoz. 2010.

transformó la vida y el triste panorama de la nación judía en un presente alentador que la Biblia describe con estas pocas palabras: *"...La ciudad de Susa entonces se alegró y regocijó; y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra...y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos"* **(Ester 8:15-17)**

¿Por qué ayunar se convirtió en algo tan vital, contundente y poderoso en este crucial proceso del pueblo judío? ¿Cuál es el principal secreto de esta estrategia de comunión con Dios? ¿Por qué Dios se manifiesta de manera tan evidente cuando ayunamos de la misma manera que lo hicieron Ester y su gente? Éstas y muchas otras preguntas espero responderlas bíblicamente en los próximos capítulos de este libro.

Creo que por encima del triste concepto de unos cuantos escépticos sobre el tema, y de la opinión de aquellos que consideran el ayuno como una práctica de otros tiempos, usted tiene que sacarle provecho a este recurso espiritual. Levántese y posicione en esas verdades del Reino que hoy por hoy se hacen evidentes en aquellos que viven su vida cristiana sabiendo que "cielo y tierra pasarán", pero no la Palabra de Dios.